

Cultura | Un cortometraje recientemente estrenado relata los problemas de una niña para aprender a leer en los años sesenta del siglo pasado por vivir en una masía aislada. Esa niña es hoy la bibliotecaria de Aliaga

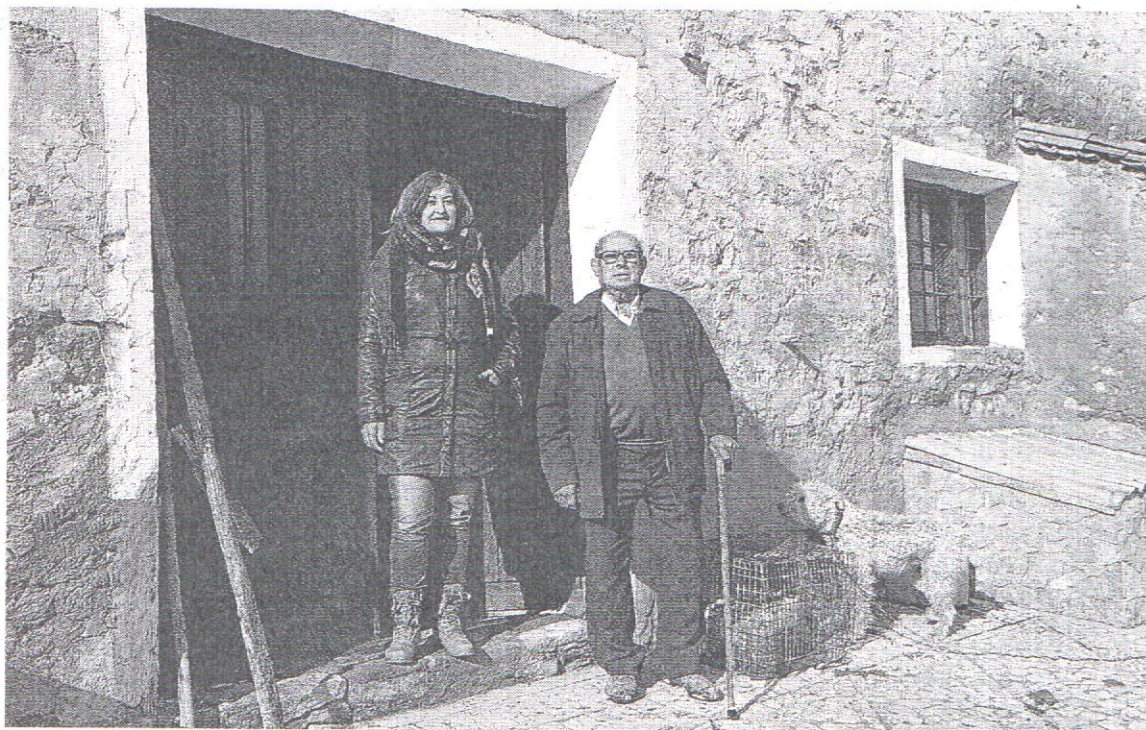
No hay libros para los masoveros

Julia Escorihuela podría haber tenido cualquier profesión en la vida. Pero ha acabado trabajando como bibliotecaria en Aliaga, su pueblo natal. Quizá no sea puro azar, sino su revancha particular contra las dificultades que tuvo que superar para aprender a leer y a escribir en los años 60 del siglo pasado, cuando era una niña. Empezando por tener que caminar con solo cinco años de edad durante una hora cada mañana y a través de solitarios senderos para ir al colegio desde la masía en la que vivía con su familia.

Contaba 10 años cuando pensó que ella también podría llevarse a casa durante el fin de semana alguno de esos libros de cuentos tan preciosos que prestaba la biblioteca de Aliaga. Eligió 'Genoveva de Bravante' y las Fábulas de Samaniego. Pero se topó con la injusticia. «Los masoveros no se pueden llevar libros», le dijo enérgica su predecesora en el centro de lectura, desde un mostrador tan alto que le había obligado a Julia a estirar bien arriba los brazos para enseñar las obras. Lloró todo el día. Tardó en volver a la biblioteca 20 años y fue para ocupar el puesto de trabajo que había conseguido.

«He llevado esa historia a cuentas toda mi vida. No acepto el desprecio que hemos soportado los masoveros ni el marchamo de incultos con el que hemos cargado por vivir en una masía», explica. «La sociedad no ha comprendido la importancia del hábitat disperso, muy extendido en la provincia de Teruel, ni la sabiduría de quienes lo practican», subraya.

Pero Julia ya se ha quitado la espina que le dejó clavada aquel episodio cuando su corazón era tan tierno como el que corresponde a una niña de 10 años. Y no solo por haber logrado la plaza de bibliotecaria de Aliaga. Un corto cinematográfico dirigido por el asturiano Tom Fernández -autor de La torre de Suso y ¿Para qué sirve un oso?- y con guión de Jaime Ferrer relata aquel capítulo de su vida. La obra, 'Porque eres masovera', en la que han trabajado otros pro-



Julia y su padre, Luis Escorihuela, en la masía. La casa está a 5 kilómetros del casco urbano. JORGE ESCUDERO

EL CORTOMETRAJE

EL GESTO TERRORÍFICO DE LA MALA DE LA PELÍCULA

La vida, y los directores de cine, tienen cosas curiosas. En el cortometraje 'Porque eres masovera' a Julia Escorihuela le ha tocado precisamente hacer el papel de la bibliotecaria que le negó los libros cuando ella, de niña, los pidió prestados para llevárselos el fin de semana a la masía.

«Soy la mala de la película», explica. «El director y el guio-

nista me dijeron que yo tenía que superar ese trauma que arrastraba y por eso me dieron ese papel», añade con buen humor. Julia cuenta que tuvo que repetir la escena cinco veces. «No me salía la voz ni el gesto terrorífico que yo vi en la bibliotecaria», señala.

Una niña de Alcorisa interpretó el papel de Julia Escorihuela cuando esta tenía cinco

años. El cortometraje, producido por el Ministerio de Medio Ambiente, ya ha recibido un premio en la muestra de cine rural de Dos Torres, en Córdoba. Julia insiste en las ventajas de una masía: «Aprendí mucho. La naturaleza, tanto las plantas como los animales, te enseñan a ser paciente y a valorar a las personas por lo que son». **M. A. M.**

fesionales del cine y en la que han participado como actores vecinos de Alcorisa y de localidades próximas, fue presentada hace unos días en esta localidad del Bajo Aragón. El cortometraje se colgará próximamente en la página web del Ministerio de Medio Ambiente, que ha apoyado el trabajo.

Hay más. La vida le ha dado la oportunidad de demostrar su va-

lía y la ha aprovechado. Julia Escorihuela imparte conferencias sobre el hábitat disperso de las masías por la provincia de Teruel -fue con motivo de una de estas ponencias como conectó con Tom Fernández- y es la gerente del Parque Geológico de Aliaga, lo que le permite guiar a grupos de investigadores y universitarios por las mil y una maravillas que

ofrece el paisaje de la localidad, donde están reflejadas todas y cada una de las fases de formación del planeta Tierra. Ella misma ha aprendido geología para poder desempeñar su trabajo.

Julia está orgullosa de haberse criado en una masía. Afirma que todo el mundo debería conocer cómo es esa forma de vida.

M^a ÁNGELES MORENO